

FRANCO AU SECOURS DE L'O. A. S. par Joseph BEGARRA

FRANCO le bon apôtre qui na pas hésité à faire massacrer plus d'un million d'Espagnols pour se hisser au pouvoir, s'est ému des risques courus par ses compatriotes résidant en Oranie, au moment où tant d'Européens d'Algérie cherchaient un refuge en France. « Par esprit d'humanité », il a envoyé des bateaux dans les eaux oranien- nes pour recueillir les Espagnols « en danger ».

A qui fera-t-on croire que le général rebelle, qui retour- na ses armes contre son propre pays en 1936, se soucie du sort des Espagnols d'Oranie ? A-t-on oublié qu'une grande partie de ces derniers est constituée par les milliers de ré- publicains espagnols venus se réfugier en Oranie en 1939, fuyant la répression franquiste et phalangiste ?

Certes, de nombreux Français d'Oranie ont une ascen- dance espagnole ; mais, enracinés en Algérie depuis plu- sieurs générations, ils ont perdu tout contact avec l'Espagne. La plupart connaissent mieux la France que leur pays d'ori- gine, ne serait-ce qu'à travers les deux guerres de 1914-1918 et 1939-1945 et grâce aux facilités de voyage en France ac- cordées à tous les Français d'Algérie, notamment aux fon- tionnaires. Ceux qui ont approché les associations d'Anciens Combattants d'Oranie savent qu'un Cerdan d'Oran et un Lopez de Mostaganem sont animés par un patriotisme au moins aussi ombrageux que celui des Durand et des Dupont de ces mêmes villes.

Qu'allaient donc faire à Oran les bateaux de Franco ? Tout simplement, sous le flot des candidats au départ, sau- ver de la débâcle les cadres de l'O. A. S., les « officiers per- dus », les commandos de tueurs, en un mot, l'encadrement fasciste qui opérera demain en France sous l'œil bienveil- lant de l'ami de Hitler et de Mussolini, fidèle à leur mémoire. Car cet étrange « ami de la France » ne rêve que d'une dictature installée dans le pays voisin.

Il faudrait être aveugle pour ne pas saisir les sinistres desseins du dictateur espagnol condamné à l'isolement en Europe depuis vingt-trois ans. N'a-t-il pas, depuis des mois, donné un asile complaisant à Salan, Lagailarde, Susini, La- chero, Argoud et autres fascistes français ? Ne leur a-t-il pas permis en toute tranquillité de comploter contre la France, de passer en Algérie au moment du putsch militaire du 22 avril 1961 ?

Qu'on ne vienne pas nous dire que Franco a pris des mesures pour limiter les activités politiques de ses amis fascistes ! Ces mesures dérisoires n'ont rien empêché. Tout au plus ont-elles gêné un clan de l'O. A. S. pour mieux aider la tendance favorite. Le tueur Castille n'a-t-il pas circulé librement en Espagne autour de Salan avant de venir plas- tiquer et assassiner en France ? Combien d'autres tueurs de l'O. A. S. ont bénéficié des mêmes complicités franquistes ? C'est en Espagne franquiste que se sont constitués et que s'entraînent encore de nombreux réseaux de l'O. A. S., en attendant l'heure de passer en France.

Il paraît que nous avons enfin un « pouvoir fort » en France, un pouvoir qui sait se faire respecter ! Nous l'avons constaté à nos dépens — socialistes et libéraux d'Algérie — lorsqu'il a toléré que l'O. A. S. s'organise et sévisse en toute impunité en Algérie. Par un acte scandaleux, ce « pouvoir fort » vient de permettre à Franco d'aller cueillir à Oran même, dans ses bateaux, les cadres de l'O. A. S. qui pourront perfectionner leur formation en Espagne, avec les millions volés dans les hold-up, pour renforcer ensuite l'O. A. S. mé- tropolitaine.

Reprenant une formule historique, les chefs de l'O. A. S. n'ont pas hésité à déclarer avant de quitter l'Algérie : « Nous avons perdu une bataille, nous n'avons pas perdu la guerre ! ». Franco leur offre son aide, une plate-forme terri- toriale à la frontière pyrénéenne. Il les encourage à mieux préparer leur revanche. Devant tant de complicités étalées avec cynisme, le pouvoir français semble indifférent. Socia- listes, face au mouvement fasciste qui grandit en France et hors de France, redoublons de vigilance.

Contra la ayuda a Franco

Texto del discurso que el senador Young, demócrata, del Estado de Ohio, pronunció ante el Senado norteamericano el día 2 de mayo del corriente año.

El Sr. YOUNG, de Ohio. — Señor Presidente: Ha llegado el momento de que este país revise una política mediante la cual los Estados Unidos enriquecen las arcas de uno de los dictado- res más poderosos del mundo. El general Franco es, en todos los sentidos, tan dictador en España como Kruschew lo es en Rusia. Franco es Jefe de Esta- do, dictador, generalísimo de las fuerzas armadas, primer minis- tro de España y también protec- tor de la Iglesia. Es jefe de la Falange, único partido político legal en España. Mantiene abso- luto poder de veto sobre toda legislación presentada por el Par- lamento español. Lleva el com- plete control de la Educación, de los libros, periódicos, radio, comunicaciones y de la expresión oral.

La historia de Franco es una historia de violencias. Subió al poder durante la guerra civil es- pañola, que duró desde julio de 1936 hasta marzo de 1939. El general Franco fue el dirigente de las fuerzas rebeldes alzadas contra el entonces Gobierno re- publicano, en una cruenta gue- rra en la que cientos de miles de personas fueron muertas, ciu- dades destruidas, industrias arruinadas y la agricultura des- vastada. Con el apoyo militar y económico de Hitler y Mussolini, los fascistas españoles, bajo las órdenes de Franco, lograron finalmente la victoria.

Franco surgió de esta guerra como gobernante absoluto de Es- paña. Desde que terminó la gue- rra ha mantenido su poder con crueldad, sofocando toda opo- sición. Se calcula que seis mil prisioneros políticos padecen en prisiones españolas, y miles han muerto en campos de concentra- ción o han sido ejecutados sin juicio legal.

En 1959, diecisiete jóvenes es- pañoles fueron enjuiciados por «rebelión militar» ante el su- premo tribunal militar de España. Ellos eran civiles, estudiantes universitarios. Su «delito» fue que, en un partido de fútbol, distribuyeron hojas censurando los bajos salarios y el alto costo de la vida. Los jueces de este proceso fueron cuatro generales y un almirante, que los presidía. A ninguno de los prisioneros se le permitió estar presente ni atestiguar durante el proceso. To- dos fueron declarados culpables.

Señor Presidente: El pueblo es- pañol hoy en día está despojado de las libertades civiles más ele- mentales, del poder parlamenta-

rio y de toda clase de procedi- mientos democráticos. Franco no sería dictador si no hubiera sido por la ayuda económica, militar y aérea que le proporcionaron sus compañeros del Eje, Hitler y Mussolini. Ha terminado ya la tiranía de Hitler y Mussolini; sin

En 1946, el Gobierno de Fran- cia, la Gran Bretaña y los Es- tados Unidos, estuvieron de acuer- do en que mientras Franco con- tinuara gobernando a España, ésta no formaría parte de las Naciones Unidas. En aquella épo- ca se esperaba el derrocamiento del Gobierno de Franco y que una forma de gobierno democrática se estableciera en España.

En 1953 tuvo lugar un sorpren- dente cambio. Los Estados Uni- dos cambiaron su actitud hacia España. Se habían acordado que necesitábamos bases para nue- tras fuerzas armadas en el lado español de los Pirineos. Los Es- tados Unidos firmaron con Es- paña tres convenios de ayuda militar. Franco, por este solo hecho, adquirió respetabilidad in- ternacional. En 1955, España fue admitida en las Naciones Uni- das.

Así, América, el principal ba- luarte de las tradiciones demo- cráticas y de la libertad, antaño desdeñosa de la España fascista, cambió de la noche a la maña- na demostrando aparentemente gran aprecio hacia el dictador Franco. Esta situación ha conti- nuado y llegó a su culminación con la visita del presidente Eisen- hower a Madrid, en diciembre

Por Stephen M. Young Senador de los Estados Unidos

embargo, a ún tenemos la de Franco.

Después de la victoria de los aliados en Europa, los países que lucharon en la guerra contra los dictadores fascistas clasificaron a España como un país fascista derrotado. En marzo de 1946 nuestro Departamento de Esta- do publicó un «Libro Blanco» sobre España. Esta publicación expuso las relaciones íntimas de la España de Franco con la Ale- mania nazi. Los documentos in- cluyen una carta enviada a Hit- ler el 26 de febrero de 1941, en la que Franco declara:

« Me encuentro listo a vuestro lado, entera y decidida- mente a vuestra disposición, unidos en un destino común histórico. »

(Pasa a la segunda pág.)

En visita presidencial Palabras reprobables

Adiós, patria adorada, región del sol querida; perla del mar de Oriente; nuestro perdido Edén...

ASI han quedado en nuestra memoria, quizás imperfectamente, unos versos que nos emocionaron en nuestra adolescencia. Con mayor motivo debieran estar en la memoria de don Diosdad Macapagal, presidente de la República de Filipinas que, con su señora y con sus hijos, ha sido invitado, recibido, condecorado y obsequiado por el Caudillo, de manera tan fastuosa como la que en otro tiempo puso éste en hospedar al sátrapa dominicano Rafael Leónidas Trujillo que, buen catador de afinidades, lo declaró su amigo fraternal.

Es natural que el Caudillo se muestre arduosamente agradecido a quien así, aunque sea desde las antipodas, se salga de esa conju- ración de afrentoso aislamiento en que tienen a Su Excelencia los jefes de Estado. Cualquiera de éstos, por no invitarlo ni dejarse invitar, se pierde valiosos regalos y el ostentoso disfrute de un Gran Collar de la Orden de Isabel la Católica; le hace perder a su señora el Lazo de Dama de aquella gran reina, y priva a sus hijos de la Cruz de Caballero de la misma Orden. Bien lo sabe —por no habérselo perdido— el presidente Macapagal.

Hemos dicho que este señor debiera recordar aquellos versos por- que fueron la despedida del héroe de la independencia filipina, del doctor Rizal, o —dicho con palabras de Unamuno— del «indio oriental filipino, José Rizal —sin sangre europea—, asesinado en Manila por la monarquía española, que murió despidiéndose de sus Filipinas en un magnífico canto... en castellano.»

Sí; lo escribió en capilla, y no en lengua tagala, sino en la castellana que él amó tanto. Seguidamente lo fusiló el general Pola- vieja, cuya directa y legítima ascendencia no reniega ese grupo de generales cuyas glorias florecen en el Caudillo. Aquel general, como también el arzobispo Nozaleda, fueron entonces emanación ultramarina de una España suplantada, como ahora, por una co- rrupción rapaz. Y es a aquella España resucitada en nuestros días, a la que el presidente Macapagal ha exaltado ditirámbicamente, sobre todo en su discurso del banquete caudillal, donde más que a hablar de su propia patria, se dedicó a descubrir para los españoles las realizaciones y glorias del Caudillo.

Y, sin embargo, hay otra España; la verdadera, la continuadora de aquella otra, también injustificada, que, como Unamuno, amó y rehabilitó a Rizal y que, en la republicana Valencia, rechazó ruidosa- mente a aquel fraile-arzobispo Nozaleda, precisamente por la reprobable actuación que había tenido en Filipinas. Pero el presi- dente Macapagal ha tenido a bien ofender a esta España nuestra, entregada a Franco por el nazi-fascismo, y ha puesto una radiante fruición en incensar a la falsa España de los que asesinaron a Rizal y arrumbaron en un desván los cuadros de Luna de Novicio.

El señor Macapagal, elogiando tan admirativamente el régimen del Caudillo, afrenta al sistema democrático que lo eligió a él para Presidente; o ¿es que ese señor considera a nuestro país como menos digno que el suyo para gobernarse por sí mismo?

Nosotros, en esta hora de encarcelamientos y deportaciones, en que el pueblo trabajador manifiesta valientemente su repulsa y en que el mundo parece abrir más los ojos para ver nuestra injusticia, denunciamos ante el buen pueblo filipino a ese agradecido presidente que, ante su despótico anfitrión, ha levantado la copa para procla- mar tan a deshora lo bien que se está en España. Hablo de lo bien que en ella ha vivido él y, por nuestra parte, que lo apró- vechará.

Que se sepa, que se sepa

Traidores y agentes de Moscú

HACE unos días, en Lyon, antes de comen- zar a hablar en la reunión que los ami- gos franceses habían organizado para que yo disertase acerca de «España y Europa después de Munich», quien presidía, siguiendo el ritual de costumbre, se creyó en el caso de enumerar mis títulos profesionales y políticos. Cuando me correspondió hablar, advertí al presidente que a los títulos enu- merados faltaban dos que los mercenarios de la propaganda franquista acaban de otorgarme: los 118 españoles que estuvimos en el Coloquio y en el Cuarto Congreso del Movimiento Euro- peo celebrados en Munich, somos, por la vo- luntad omnimoda del Sindicato de vencedores que vivaquean sobre España, unos traidores y unos agentes de Moscú. Ante la extrañeza de que daban muestra los oyentes, he de leer- les unas cuantas octavillas de las que se han repartido profusamente en Valencia durante la espontánea manifestación organizada por las

autoridades a la gloria del ya ex invicto Caudillo.

En una de las octavillas, se dice: « Munich: el pacto de la traición. — El pueblo denuncia el contubernio de los seudo-católicos, de los seudo-monárquicos y de los seudo-demócra- tas. En otra octavilla se lee: « Vergüenza y asco. Esto siente el pueblo de España ante el acuerdo Gil Robles-Llopis. ¡Españoles, alerta! Y en una tercera octavilla, añaden: « Rodolfo Llopis, un socialista fracasado; José María Gil Robles, un seudo demócrata-cristiano; Dionisio Ridruejo, un falangista traidor; Sarrástegui, un traficante monárquico; Prados Arrarte, un intelectual resentido... Kruschef los aplaude... y todos, por ambición personal, agentes directos e indirectos de Moscú. »

Todas las octavillas llevan en el dorso unos

(Pasa a la tercera pág.)

Solidaridad de los maestros y profesores franceses

La Federación de la Educación Nacional de Francia y el Sindicato Nacional de Maestros de Francia, que tantas muestras han dado de su adhesión a la causa del pueblo español en lucha contra la dictadura franquista, han añadido una nueva prueba de su solidaridad para con los trabajadores españoles con motivo de las huelgas de abril y mayo.

El secretario general de la F.E.N., nuestro amigo Georges Lauré, y el secretario general del S.N.L., nuestro amigo Pierre Desvalois, en nombre de sus respectivas organizaciones, entrega-

ron a nuestro compañero Rodolfo Llopis, como presidente de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza, un millón de francos franceses antiguos, quinientos mil de la F.E.N. y quinientos mil del S.N.L. Nuestro compañero Llopis, después de agradecer esa prueba de solidaridad efectiva de los maestros y profesores franceses para con sus hermanos los trabajadores españoles, entregó dicho donativo a la Unión General de Trabajadores de España que, a su vez, ingresó en el fondo de solidaridad para los huelguistas españoles. Muchas gracias.

Contra la ayuda a Franco

(Viene de la primera pág.)

de 1959. Esta visita puso el sello oficial de aprobación de Franco.

No obstante lo mucho que la política extranjera americana haya cambiado, ciertamente no ha habido cambio alguno en la España de Franco. Aun sigue siendo una tiranía legalizada, con un dictador fascista en el poder.

Señor Presidente: Yo nunca intercedería por medida alguna que pudiera debilitar la seguridad militar de nuestro país. Pero siento vivamente que debemos investigar concienzudamente la necesidad de continuar nuestra alianza con la España de Franco.

Hariamos bien en preguntar a los peritos militares si las bases del Comando Aéreo Estratégico de España son verdaderamente vitales para nuestra defensa y nuestra aptitud de represalias. Ahora poseemos nuevos proyectiles balísticos de gran alcance, tales como el Atlas ICBM y el Polaris submarino de guerra.

Desde enero de 1961, nuestras defensas y el poder de nuestras armas han sido grandemente aumentadas con proyectiles teleguiados, y la capacidad de fuego de los submarinos Polaris también ha sido incrementada constantemente.

¿Podrían estas nuevas armas tener su base en otras áreas del sector europeo-mediterráneo sin sacrificar algo del poder de represalia que nuestras bases del Comando Aéreo Estratégico en España ahora nos proporcionan? Esta es una pregunta que nuestros expertos militares deben contestar.

Desde el primer año de la Administración Eisenhower, en 1953, hemos gastado más de mil trescientos millones en España. Tres bases estratégicas aéreas y dos navales aéreas han sido construidas en España a un coste de más de cuatrocientos millones. Franco puede usar estas bases y lo ha hecho con el fin de situarnos sobre un barril. El Generalísimo no se avergüenza de hacer peticiones a los Estados Unidos, esbozando en cada caso la amenaza velada de confiscar nuestras bases si no cumplimos.

Los dictadores en nuestros días, se atreven a todo, y este dictador mantiene nuestras bases como rehenes. Hay indicios de que Franco se dispone a aumentar sus demandas pecuniarias y de armas modernas, para robustecer su dictadura. No solamente quiere aeronaves modernas sino también armas nucleares para su ejército y fuerzas armadas.

Hariamos bien en considerar las palabras de John Gunther publicadas en su libro reciente, «Europa por dentro»:

♦ **EL PRESIDENTE KENNEDY** ha declarado que los Estados Unidos están dispuestos a discutir con una Europa unida «los medios de formar una asociación atlántica concreta», y que ellos están prestos a adherirse a una declaración de interdependencia.

♦ **LA DIRECCION** del Movimiento Europeo, Sección para Alemania, declara que no puede producirse un acercamiento de España a Europa, sino en la medida en que aquélla se acerque a la democracia.

De la España envidiada

Con motivo de las reuniones europeístas de Munich y del acuerdo a que se llegó en ellas entre españoles representativos de dentro y de fuera de España, Sojís Ruiz ordenó la celebración en toda España de manifestaciones «espontáneas» de adhesión a Franco y a los principios del Movimiento. Como ya habíamos dicho, los Gobernadores civiles, que son también jefes provinciales de la Falange, iniciaron una «patriótica» competencia para ver quién organizaba la más vociferante manifestación y enviaba a Franco el telegrama más expresivo. Creemos que ha correspondido al Gobernador de Jaén la redacción de ese telegrama. Copiado de «Arriba» del 14-VI-62, dice así: «Desde que se conocieron las viles maniobras de Munich se vienen recibiendo en este Gobierno Civil y Jefatura de Falange centenares de cartas, telegramas y visitas personales de Corporaciones, entidades, representaciones y particulares de toda la provincia, testimoniando enérgica protesta y profunda indignación por repugnante contubernio entre españoles fracasados, traidores a la Patria y sus tradicionales enemigos masónico-comunistas, exigiendo se les aplique con todo rigor la ley que castiga los delitos de lesa Patria. Al dar cuenta a V. E. tan patriótica reacción provincia Santo Reino, expreso personal repulsa, con fervorosa adhesión e inquebrantable disciplina al Caudillo de España.»

Un mes antes, en «La Vanguardia», de Barcelona, del 10 de mayo 1962, habíamos leído, de su corresponsal en Madrid, P. A., una crónica a la que pertenece el párrafo siguiente:

«Con cifras del último censo conocido, el de 1950 —el censo de 1960 no ha sido publicado todavía—, tenemos que Jaén ostenta el triste privilegio de la primacía. De sus 765.697 habitantes, solamente 410.689 saben leer y escribir. El resto —esto es, 355.008 personas— son iletrados por completo.»

Triste privilegio, en efecto. Nos hemos permitido hacer el porcentaje y resulta que se elevan al 46,36 por 100 de los habitantes de esa patriótica provincia del «Santo Reino», como dice el Gobernador, los analfabetos totales. Como la mitad aproximadamente de la provincia no sabe leer ni escribir, es de suponer que esas muestras de adhesión escrita no provengan de ella. ¿Cómo no se le ha ocurrido a ese Gobernador alfabetizar a sus gobernados? Así, el número de cartas y telegramas en esta ocasión se hubiesen duplicado. Pero también dudamos que la otra mitad de los jiennenses, a los que ni el Gobernador ni la prensa franquista han informado de lo tratado y acordado en Munich, se manifieste contra lo que desconoce.

El Gobernador de Jaén puede estar satisfecho del espléndido servicio que ha prestado a su provincia redactando ese telegrama de sumisión y adulación a quien le ha puesto en el cargo. Ello quizá le valga una condecoración. Sin embargo, ¿no hubiese sido más justo reclamar la aplicación «con todo rigor de la ley que castiga los delitos de lesa Patria» para los culpables de que la mitad de su provincia sea analfabeta y, además, la más hambrienta de España? Claro que entonces el propio Gobernador se iba a encontrar incurso en ese delito.

Como acaba de proclamar el Caudillo, razones tiene el mundo para envidiar a España.

♦ **BERLIN.** — Cinco hombres han sido condenados por un Tribunal de Alemania del Este a penas que van de cinco a quince años de trabajos forzados por «provocaciones criminales y terrorismo». Es decir, por haber ayudado a varios refugiados a franquear el muro de Berlín.

Hombres y cosas

De Munich a Fuerteventura

CUANDO los delegados del interior de España, cerraban sus maletas y se disponían a regresar a su país, una desagradable sorpresa les aguardaba. Mientras se celebraba en la capital bávara el Congreso europeo, la policía española de fronteras había recibido orden de arresto y de expatriación. Entero Franco de la entrevista del Hotel Regina —no de todo lo que allí se dijera, seguramente— resolvió castigar la «insolencia» del gesto.

Que los delegados hubieran hablado con personalidades extranjeras sobre las cosas de España, no entrañaba delito para el Caudillo. Al fin, la opinión española sería informada de que se trataba de cortesías y modos protocolarios. Mas que se avisaran con representantes de la oposición en el exilio, ¡ay!, esto sí que sacaba de quicio al todopoderoso dictador. ¿Cómo! ¿Saludar a los vitandos «rojillos»? ¿Manifestar las faltas del régimen, el hambre y la miseria del pueblo español, y el dolo y la impericia de sus lugartenientes? ¡Declararlo «urbi et orbi»! Y luego, lo que más le escocía: Los cinco puntos o apartados convenidos, que era tanto como decirle al mundo libre que él y el nacional-sindicalismo son los responsables de la postración de la nación. ¡Ah!, era demasiado. Les haría ver que era el único amo y señor, desde Cádiz hasta los Pirineos. ¡Al destierro! ¡Fuera de España!

Y así fueron recibidos los delegados al presentarse de nuevo en los lindes de la patria. Es temible la reacción de un dictador que se sabe aborrecido e inseguro. A unos los mantuvo, durante varias horas, entre parejas de la Guardia Civil y sometidos a estrecha vigilancia. Otros apenas tuvieron tiempo de cambiar de tren, ante el dilema: la deportación a los yermos de Fuerteventura, en el archipiélago de las Canarias, o tomar el camino de la expatriación y del exilio. Y hay quien se encuentra en Suiza y quien en Francia.

Como se ve, los efectivos de la oposición en el destierro han aumentado. Ya no somos sólo los combatientes del otro bando, «dos de las manos manchadas de sangre», como los voceros falangistas han propalado. Ahora, los expulsados de su país son personas de gran comedimiento y, al parecer, «con las manos limpias».

Avelino ROCES

ALIANZA SINDICAL

Acto de propaganda en Nimes

Con la colaboración de F.O. se ha celebrado un acto de propaganda de la Alianza Sindical, el domingo 17 de junio, organizado por la U.G.T. y la C.N.T. de Nimes. Presidió el compañero Bulager, de la U.G.T., quien concede la palabra al compañero Luna, por la U.G.T. Este comienza trazando una historia del movimiento obrero español, para llegar a la conclusión de que la Alianza Sindical no debe ser una coalición circunstancial, puesto que derribado el régimen franquista, las organizaciones que la forman serán la mejor garantía para la reconstrucción económica de España, para la educación de la clase trabajadora y para sostener la libertad y la democracia. Hace un vibrante llamamiento a todos los españoles que han llegado a este país recientemente en busca de trabajo y les invita a que hagan una comparación entre la situación que disfruta la clase obrera aquí y cómo vive en España; entre las libertades que aquí gozan y las falsedades y opresión del régimen franquista. El orador expresa su confianza en los obreros españoles que no sólo han perdido el miedo a la dictadura, sino que han reencontrado la manera de luchar por mejorar sus condiciones de vida y para derrocar al régimen. Fue muy aplaudido.

Interviene Federica Montseny, por la C.N.T., quien con apasionada oratoria hace una exposición de la España y de la anti-

Son abogados, profesores y hombres de diferentes profesiones que están hasta la coronilla de camelos y mojangas. Es decir, españoles que no quieren someterse a la omnimoda voluntad del Caudillo, y que opinan que el camino de la salvación nacional ha de pasar necesariamente por la entente cordial y la instauración de un régimen de libertad, democracia y justicia para todos. Pero Franco ha considerado este pensamiento como subversivo y les ha cerrado las puertas de España. Y «manu militari» los ha arrojado al otro lado de las fronteras.

Así son los hechos. Una de las características de la justicia de nuestra causa es la defensa de la libertad y ésta ha de ser completa e indivisa. Libertad dentro del respeto y de la tolerancia. Libertad para discurrir, para oponer, para acertar. Y, sobre todo, libertad para el opositor, para el contrario. Un régimen, como el español, que niega estas premisas y amordaza la prensa y la opinión es una tiranía. La prueba es la violencia inalfabable que acaba de cometerse. ¿Tenemos necesidad de repetirlo? El franco-falangismo tiene miedo a la novedad y la considera como una traición cuando se presenta como una fuerza de refresco. Esos gritos desahogados de la prensa dirigida y servil ¿qué son sino manifestaciones de impotencia y falta de fe? Si traición hubo, ¡y la hay!, es en aquellos que viven a espaldas a su pueblo, que no se duelen de sus dolores y de sus lágrimas y que tratan a los españoles como a masa de reclutas. Un acuerdo sobre la base de la independencia, de la amistad y de la confianza en el destino de España les asusta. Por esto insisten y nos aluden con rabia, hablando de «la naturaleza de la oposición conjugada» y de «la organización sistemática del combate contra el régimen». ¡Claro que sí! Unión con todos los españoles de buena voluntad que quieren liberar a España. Solidaridad y apoyo a todas las víctimas del fascismo español. Combate diario y sin descanso contra los sistemas totalitarios, sean del color que fueran. Lo contrario sería indigno de nosotros mismos. De aquí que nos encojamos de hombros ante tanto griterío y bullanga. «¿Ladran, Sancho? Señal de que cabalgamos...»

Avelino ROCES

España, según la interpretación de los franquistas. Mientras los franquistas se dedican a esclavizar al pueblo, los exiliados políticos españoles dan el ejemplo de su dedicación honesta al trabajo y de su saber, en el campo, fábricas y talleres, y en las Universidades y centros culturales de Europa y América. Termina afirmando su convicción de que la Alianza Sindical debe cumplir la misión de orientar la lucha por la liberación de España. Fue muy aplaudida.

ACIN

AVISO

Sebastián Mogeda Delgado, desea conocer el paradero de algunos españoles que conoció al fin de la guerra 1940-45 en Alemania, en los campos de Kiel, o después de la liberación, en mayo de 1945, en el campo de Alden (Alemania). Dirigirse a: Sebastián Mogeda, 13, rue Lassalle, Decazeville (Aveyron).

ABONNEMENTS

et

REABONNEMENTS

a nom de:

Roger SOUTHON
12, Cité Malesherbes, Paris-9
C.C.P. 18 595 08 - Paris

SOBRE EL ACUERDO DE MUNICH

El Grupo Socialista del Parlamento Europeo, reunido en Estrasburgo el 26 de junio de 1962.

Habiendo conocido el acuerdo a que se llegó en Munich, con ocasión del reciente Congreso del Movimiento Europeo, entre los representantes de la España libre, exiliados, y los representantes de las distintas fuerzas democráticas del interior,

Felicita a los autores de esa feliz e importante iniciativa y les asegura su más completa solidaridad.

Protesta con indignación por las rigurosas medidas que contra ellos ha tomado la dictadura franquista

Considera que lo que ha hecho y sigue haciendo ese régimen está en absoluta contradicción con los principios fundamentales de las Comunidades europeas, que implican, entre otras cosas, la libertad de opinión y la libertad de circulación,

Y reafirma con energía su total oposición a toda participación, cualquiera que sea su forma, de la España de Franco en las instituciones de la Europa libre.

Un ministro alemán que no se ha enterado de las huelgas ni de cómo Franco encarcela a los españoles europeístas

«Merkatz: BONN SALUDA EL ACERCAMIENTO DE ESPAÑA A EUROPA.»

» El Gobierno Federal acoge con viva satisfacción el curso europeo adoptado por la política española, ha declarado el ministro federal señor V. Merkatz con

motivo del Congreso Internacional de la CEDE (Centro Europeo de Documentación e Información) celebrado en El Escorial. Según Merkatz, el Gobierno alemán ha demostrado que «está dispuesto a apoyar este curso dentro de un espíritu de auténtica comprensión amistosa».

» Merkatz añadió que la amistad entre Francia y Alemania ha hecho posible la Europa de hoy y es condición indispensable de la de mañana. Entre las ovaciones de la asamblea, el ministro alemán dijo más adelante: «Vuelto a España, le exhortamos a sumarse al círculo de sus viejos y sinceros amigos.» — («Die Welt», 26-IV-1962.)

el progreso y la estabilidad de la C.E.E. se contagia a los españoles y sacan a España del inverosímil desconcierto económico donde la metieron las agudezas políticas de los equipos ministeriales escogidos por el Caudillo.

Entre esas agudezas no es de menor cuantía la de encarcelar, deportar y expatriar a los españoles que desean vivamente el entendimiento de la democrática Europa con una España democrática.

Ciertamente que no es por el conducto del C.E.D.I., internacional reaccionaria, por donde se puede ver lo que más conviene a España y lo que más conviene a Europa. — O.I.D.E.

Dice «Vorwaerts»

Escándalo en Madrid

Según noticias facilitadas por la «Agencia de Prensa Alemana», el ministro federal señor Merkatz ha dicho en ciertos casos que deberían acarrearle un rápido fin de su carrera política si en nuestro país todo discurre por sus cauces normales. Merkatz, que acaba de participar en un Congreso de la oscura «Central Europea de Documentación e Información», se permitió saludar «los grandes esfuerzos que tanto en lo moral como en lo económico está haciendo la España de Franco, los cuales constituyen una contribución al orden, el progreso y la estabilidad de Europa»; dijo, además, que la democracia y el autoritarismo, lejos de estar en pugna, pueden complementarse mutuamente; y, finalmente, alabó en especial «los esfuerzos del Gobierno de Madrid en favor de una asimilación social».

Por lo visto, al señor Merkatz le parece perfecto el que el dictador fascista Franco acabe de negarles explícitamente a los trabajadores españoles el derecho a la huelga. Al señor Merkatz se le antoja un adelanto el que los trabajadores y estudiantes sean encarcelados, torturados y condenados sólo porque discrepan en sus opiniones de las del Gobierno. El señor Merkatz encuentra beneficioso para la estabilidad de Europa el que en España exista un régimen que expulsa del país a los europeístas cuyas opiniones no coinciden con las sostenidas por la banda clerical-fascista de la Falange.

El que se solidariza con un sistema fascista merece ser situado ideológicamente en sus cercanías, aunque pertenezca a un partido que se llama a sí mismo cristiano y democrático. Y para la República Federal resulta un lastre insostenible el añadir a las vergüenzas pasadas nuevas cargas personales de plena actualidad.

El respeto ante los sacrificios que la democrática España ha hecho a lo largo de los años, incluidas las grandes contiendas políticas y sociales de estas últimas semanas, exige una urgente aclaración de ese escandaloso proceder. El canciller fija las directrices generales de la política a seguir; a nosotros no nos cabe la menor duda de que las declaraciones de Merkatz están en pugna con las intenciones de Adenauer. El Canciller debe expulsar del Gobierno a Merkatz.

(«Vorwaerts», 27-VI-1962.)

Traidores y agentes de Moscú

(Viene de la primera pag.)

dibujos alusivos del peor gusto. Esta tercera octavilla, en el dorso, en vez del dibujo de turno, lleva la siguiente inscripción: «¡Españoles! Todos unidos frente al contubernio de los traidores. ¡Abajo los firmantes del Pacto de Munich!» No caben más mentecateces en menos palabras

Reconocemos que los organizadores de la espontánea manifestación de Valencia a la gloria del régimen y de su ex invicto Caudillo, han trabajado desesmeradamente para asegurar el éxito de la manifestación. Durante una semana todo un Estado mayor de operaciones se ha estrujado el magín para que la espontánea manifestación resultase verdaderamente espontánea y grandiosa. Requisaron autobuses y camiones para acarrear gente hasta de los pueblos más lejanos. La jornada de la tarde se declaró para los trabajadores festiva y pagada por los patronos. Se obligó a los soldados de la guardia a que acudiesen vestidos de paisano a la manifestación. Se repartieron unos cuantos duros y se bebió gratis cuanto Coca-Cola se quiso en un conocido establecimiento. Y para preparar sicológicamente al auditorio, a fin de que comprendiese mejor el alcance y significación del discurso que iba a pronunciar el ex invicto, se distribuyeron las octavillas que hemos reseñado anteriormente. El discurso se pronunció. Las brigadas de los aplausos y los interruptores estipendiados, colocaron más o menos a destiempo las ovaciones conocidas y los gritos contratados que pretendían ser injuriosos para los españoles que estuvieron en Munich. Pero no se preocuparon de explicar, y menos justificar, los epítetos de traidores y de

agentes de Moscú que con tanta prodigalidad nos han lanzado.

En cambio, el haber jurado derramar hasta la última gota de su sangre en defensa de su rey Alfonso XIII y, llegado el momento, en 1931, sin haber sido relevado de su juramento, abandonar a su rey y ofrecerse a la República, tiene un nombre muy claro y muy expresivo; traición. El haber jurado defender la República, y llegado el momento, en 1936, alzarse contra la República, tiene un nombre muy claro y muy expresivo; traición. El pactar con Hitler y Mussolini la destrucción de España, y abandonar a sus protectores cuando la suerte de las armas comienza a serles adversa, tiene un nombre muy claro y muy expresivo; traición. El haber sacrificado a España, ayer, privándola de los beneficios del Plan Marshall, y el empecinarse, hoy, con motivo del Mercado Común, en arruinar totalmente a España, tienen también un nombre muy claro y muy expresivo; traición.

Estos profesores de moral, vestales de la lealtad, que han hecho de la traición la norma de su política, son los que, en un ambiente verbenero o fallero —puesto que la fechoría se sitúa en Valencia—, se permiten llamar traidores a los españoles que se preocupan de sacar a España del ludibrio en que la han hundido los fermentados acusadores que han montado ese número de feria pueblerina que repiten por todo el país para mejor ocultar el oprobio en que se consume España. Eso sí que produce asco y náuseas. — R.

He aquí, en anverso y reverso, una de las hojitas caudillales distribuidas en Valencia

Advertisement listing names and descriptions of individuals: Rodolfo Llopis, un socialista fracasado; José María Gil-Robles, un seudo demócrata cristiano; Dionisio Ridruejo, un falangista traidor; Satrustegui, un traficante monárquico; Prados Arrarte, un intelectual resentido...

Advertisement with text: «Españoles! Todos unidos frente al contubernio de los traidores. ¡Abajo los firmantes del pacto de Munich!»

» Merkatz dijo en Madrid que el Gobierno Federal saluda con profundo agrado el curso europeo emprendido por la política española. Según él, los esfuerzos que tanto en lo moral como en lo económico está realizando la España de Franco, y que representan una contribución al orden, el progreso y la estabilidad en Europa, constituye un motivo de satisfacción.» («Die Welt», 27-VI-1962.)

Independientemente del valor representativo del señor Merkatz, no hay duda alguna acerca de los encendidos amores que el Gobierno Federal siente por el Caudillo, al que ayuda «dentro de un espíritu de auténtica comprensión amistosa», simbolizado por una asistencia económica de no pocos millones de marcos; este señor Merkatz o tiene desmedida afición al fascismo o no sabe de qué habla cuando afirma que el franquismo está realizando esfuerzos morales y económicos que son «una contribución al orden, al progreso y la estabilidad de Europa». No sabe de qué habla cuando saluda «el curso europeo emprendido por la política española».

Los esfuerzos que realiza el franquismo para acercarse a Europa, hechos contra el gusto del Caudillo y a instancias de la eminencia gris de la plutocracia española, vulgo Opus Dei, no son una contribución al orden, al progreso y la estabilidad de Europa, sino una tabla de salvación a la que desean asirse los hombres más inteligentes de la Cruzada a fin de ver si el orden,



En el Consejo de Ministros celebrado el 26 de junio bajo la presidencia del Caudillo, han ascendido — y no es que ello sea muy extraordinario — siete coroneles a generales de brigada; dos generales de brigada a generales de división; un general de división a teniente general. Se ha concedido una Gran Cruz del Mérito Militar, pensión. También se ha nombrado a un fraile Procurador general de Tierra Santa.

EL SINDICALISMO antes su destino

Sesenta años de sindicalismo europeo

En este artículo, Schevenels narra las contingencias históricas en el empeño de crear un movimiento sindical europeo. Examina las nuevas perspectivas que se presentan al sindicalismo europeo a la luz del desarrollo económico y social de la integración de ese continente y ante las supervivencias sindicales en los países en desarrollo del mundo. El autor tiene profundos conocimientos de los antecedentes históricos puesto que fue por muchos años secretario general de la Federación Internacional de Sindicatos, antes de la guerra.

Los orígenes del sindicalismo moderno europeo coinciden, generalmente, con la segunda mitad del siglo pasado, si hacemos excepción de la Gran Bretaña, donde sus raíces son un cuarto de siglo más antiguas. Pero aun allí, se desarrolló muy lentamente hasta la primera guerra mundial. Sólo hasta principios de este siglo fue considerable verdaderamente el resurgimiento del movimiento sindical internacional europeo.

Antes, los conatos por establecer una organización internacional de trabajadores, fueron esporádicos. El primero se observó en Londres, en 1864, cuando Karl Marx tuvo mucho que ver en la fundación de la Asociación Internacional de Trabajadores. Fue ante todo y principalmente un grupo político que, de cuando en cuando, se ocupaba de asuntos sindicales. Se disolvió después de la derrota de la Comuna de París en 1877. Después se hicieron intentos aislados por revivir la idea de la internacionalidad durante las décadas de los 70 y 80. Se tuvieron conferencias internacionales en Gant (1877), Coire (1881), París (1883) y Londres (1888), pero ninguna de ellas estableció una organización permanente. Sin embargo, se desarrolló en el sindicalismo una regular cooperación en los países escandinavos por el año de 1886, hecho que llevó a resultados prácticos, especialmente en lo referente a entrenamiento vocacional de los trabajadores jóvenes y en cuanto a asistencia mutua.

Pero fue en 1901, durante un congreso sindical en Escandinavia, cuando la idea de la organización internacional fue considerada seriamente. Los delegados fraternales de siete países reunidos en el congreso dinamarqués de Copenhague, acordaron con los daneses, reunirse anualmente para coordinar la acción común al nivel europeo. Los países representados fueron Gran Bretaña, Francia, Alemania, Dinamarca, Suecia, Noruega, Finlandia y Bélgica. El total de miembros sindicados de todos esos países apenas llegaba al millón. Hay que notar que el partido socialista europeo había revivido su internacional en 1889 y que cierto número de organizaciones estaban afiliadas a él.

Empezando a funcionar como una Agencia Central de Información, se fundó en 1901 el Secretariado Internacional Sindical con reuniones generales ordinariamente cada dos años. En la reunión de 1913, en Zurich, se decidió transformar el Secreta-

riado en la Federación Internacional de Sindicatos (IFTU), emanando su constitución de congresos regulares y del comité eje-

Por Walter SCHEVENELS
Secretario general
de la Organización Regional
Europea de la CIOSL

cutivo facultado para actuar en asuntos económicos y sociales, así como para tomar decisiones solidarias. Previamente se había aceptado que las cuestiones de política general eran propias del IFTU, pero en el congreso de Zurich, la mayoría consideró que dichos asuntos no eran de su responsabilidad.

Allí se hizo mención de otra forma de actividad internacional sindical. Aun antes de fines del siglo, algunos sindicatos nacionales —manuales y de industria— sintieron la necesidad de unirse con los miembros de clase de otros países. Así fue como los Secretariados Internacionales Sindicales iniciaron su existencia. Ya para 1913, cuando, bajo los auspicios de la IFTU tuvo lugar la primera conferencia internacional, existían 28 Secretariados Internacionales. La conferencia de Zurich acordó mantener regulares contactos con ellos y la solidaridad se hizo extremadamente amistosa.

Hasta la primera guerra mundial, la IFTU fungió como una organización enteramente europea. Es cierto que la American Federation of Labor (AFL) se afilió en 1913, pero tomó muy poca parte en las actividades efectivas. De cualquier manera, la guerra paralizó las actividades de la IFTU. Cuando se la dio nueva vida, en 1919, había un enorme incremento en la afiliación sindical. En lo más tumultuoso de la guerra había 5.780.000 miembros en Europa; para 1919 el número de miembros alcanzó la cifra de veintidós millones, de los cuales diecinueve estaban en Europa. Hasta ese tiempo, la unidad nacional e internacional entre los sindicatos se mantuvo sólida y consistente. Es verdad que organizaciones rivales se establecieron, primero por los anarquistas y después por los cristianos, pero los primeros desaparecieron virtualmente de la escena social en 1914 y, hasta 1919, la influencia de los últimos fue muy limitada. Desgraciadamente, las causas más graves de

disensión se desarrollaron durante la guerra. En 1917, la revolución rusa acabó con el régimen zarista. Durante unos pocos meses los revolucionarios trataron de mantener un Gobierno democrático basado en instituciones parlamentarias. Pero en octubre, el partido bolchevique se apoderó del poder y estableció la dictadura que todavía domina en Rusia y en varios países circunvecinos. Esta revolución tuvo repercusiones internacionales. En muchos países se fundaron partidos comunistas con intenciones claras de preparar la revolución mundial y de propagar la dictadura comunista en todo el mundo. Los bolcheviques rusos fundaron una Internacional Comunista contra la Internacional Socialista y sus filiales. Crearon también una internacional sindical roja con objetivos semejantes de destruir la IFTU y sus filiales nacionales. La IFTU empezó a ser para ellos una agencia del fascismo socialista, del capitalismo y del imperialismo.

Después de un breve periodo de crisis, estos esfuerzos fracasaron en toda Europa, con excepción de Francia, Italia, Checoslovaquia y Grecia. En estos países, la propaganda comunista tuvo cierto éxito y condujo a la escisión del movimiento sindical. La influencia comunista tuvo sus altos y sus bajos, pero todavía es fuerte en Francia y en Italia, y no está completamente eliminada en Grecia.

En el periodo entre las dos guerras, el sindicalismo sufrió cambios fundamentales en sus métodos y objetivos. Antes, los sindicatos funcionaban con agitación y violencia; pero después de la Primera Guerra Mundial se convirtieron en un elemento constructivo de la sociedad, tanto en el campo de los asuntos sociales como políticos. El movimiento sindical hizo contribuciones tangibles en lo que respecta al mejoramiento de las condiciones de trabajo y a la introducción de una seguridad social que abarque todos los riesgos a que se enfrentan los trabajadores dentro y fuera de sus lugares de trabajo. También fue un factor importante en la elevación social, cultural e intelectual de los trabajadores. El sindicalismo, funcionando originalmente, con los trabajadores especializados de la industria, se convirtió, en el periodo entre las dos guerras, en un puente de unión de los trabajadores de comercio, empleados públicos y técnicos; todos ellos hicieron valiosas contribuciones al fortalecimiento de la estructura e influencia del movimiento sindical. Hay que hacer mención, además, de la actividad del sindicalismo dentro de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en Ginebra. Esta ayudó no sólo a consolidar las conquistas sociales en los países industrializados, sino también a difundir el progreso social y a encauzar el crecimiento del sindicalismo en los países en desarrollo. Gran parte de la actividad del movimiento laboral se consagró a la defensa de la libertad humana, de la democracia y de la paz. Fue completamente natural que el advenimiento del fascismo en Italia y, especialmente, del nazismo en Alemania, encontrara a los sindicatos luchando de parte de la democracia contra las dictaduras. Virtualmente, al final de la segunda guerra mundial, todos los sindicatos del mundo se unieron en una sola federación.

Los sindicatos socialistas estuvieron dispuestos a olvidar los esfuerzos realizados por los comunistas durante los años de la entreguerra a fin de apoderarse del control del movimiento por todos los medios a su alcance, rectos y engañosos. Pero muy pronto quedó claro, que a pesar de la aparente comunidad de intereses durante la guerra, los jefes del Kremlin, no dieron de mano sus objetivos de subyugar a la clase trabajadora, y a los pueblos del mundo según las normas del comunismo ruso. Todos

los conatos de reconciliación entre los lineamientos del sindicalismo libre y democrático con el de tipo totalitario, fracasaron y, en definitiva, el sindicalismo tuvo que romper con el comunismo, tanto en el nivel nacional como en el internacional. En diciembre de 1949, se reunieron los sindicalistas libres, demócratas, para fundar la CIOSL (ICTFU).

Mientras la guerra seguía su curso, la IFTU había preparado los planes para reconstruir la internacional sindical. En vista del desarrollo económico del mundo, de la ampliación de los intereses sindicales y de la diversidad de problemas que confrontaba la nueva internacional, todos los interesados estuvieron de acuerdo en la necesidad de establecer las organizaciones regionales. La CIOSL, de hecho, hizo provisiones para su establecimiento en el congreso que le dio origen y la primera organización regional se fundó en Europa en noviembre de 1950. Hoy día, la Organización Regional Europea (ORE) agrupa 23 centrales nacionales en 19 países, con un total de miembros de más de 25 millones. Desde sus comienzos, la ORE se preocupó hondamente por el desarrollo económico de los países y fundó un comité especial formado por catorce expertos en economía de las centrales afiliadas. Los asuntos más importantes para el sindicalismo europeo, como problemas de empleo, migración y movilidad de la fuerza del trabajo, coordinación de inversiones y medidas para promover la cooperación económica europea, se encuadraron dentro de las perspectivas de la ORE y de su comité económico, el cual buscó coordinar el sindicalismo, principalmente, con organismos internacionales como la OEEC (antes OECD), la Comisión Económica de la ONU para Europa, la Comunidad del Carbón y del Acero y la Comunidad Económica Europea, así como con el Consejo de Europa. La ORE ha sido también muy activa en la cuestión de la vivienda y tiene un comité especial para ello en tanto el problema continúe siendo candente. Existen, además, comités especiales para educación y para asuntos de la juventud sindicalista. Cuando se fundó el Euratom, la ORE estableció un subcomité de expertos en ciencias atómicas. Para las cuestiones sociales existe un comité conjunto con la CIOSL. En años pasados este comité se dedicó especialmente a trabajar por la armonización del seguro social y al estudio de la política salarial en sus efectos en el comercio internacional. También fue este comité el que coordinó las directrices del sindicalismo durante la elaboración de la Carta Social Europea por el Consejo de Europa. La ORE tiene ahora representación en los comités sindicales que se establecen en conexión con la Comunidad del Carbón y del Acero, la Comunidad Económica Europea y el Euratom. Coopera íntimamente con los comités sindicales conectados con la Asociación Europea de Libre Comercio. Entre otras actividades de la ORE, se cuenta la coordinación de actividades del grupo de trabajadores en las conferencias regionales europeas de la OIT.

La tarea del sindicalismo se ha extendido considerablemente desde la Segunda Guerra Mundial. En los varios países y al nivel europeo, el sindicalismo cree que existe gran responsabilidad en la organización de la economía y en la solución de las cuestiones sociales que afectan las comunidades nacionales e internacionales. Los sindicatos reconocen en la actualidad, que el mejoramiento de los niveles de vida y de las condiciones de trabajo dependen en gran parte, si no es enteramente, del ingreso nacional, el cual es en sí mismo el factor del crecimiento de la producción y de la productividad en todos los campos: industrial, agrícola, de transportes y distribución, de servicios, administración, etc. Por ello, los sindicatos claman por el derecho de participar en las decisiones tendentes a mejorar la producción y al mejor uso racional de todos los recursos materiales e intelectuales de la comunidad. También insisten en su derecho de asociarse para decidir acerca de la justa participación en el ingreso nacional. Naturalmente los sindicatos también se intere-

san en la defensa de las condiciones de vida y de trabajo entre sus miembros. Su principal actividad se dirige a la vigilancia de los derechos de los trabajadores en los lugares de trabajo y fuera de ellos y en la vigilancia de la dignidad del trabajo.

Cuando los Estados Unidos de América brindaron tan generosa ayuda a los países europeos para la reconstrucción de la postguerra, lo hicieron guiados no sólo por sentimientos altruísticos. Les interesaba también mantener su propia prosperidad y sus propios niveles de vida. Actualmente también es cierto esto de Europa en relación con los países «que no tienen» del mundo. La ayuda efectiva para la promoción del progreso social y económico en otras partes del mundo interesa ahora a los países industrializados y por consiguiente a los trabajadores. No hay duda que este es uno de los medios más seguros de evitar el caos político y económico en los países menos desarrollados y de prevenir la propagación del desastre y de la amenaza a la paz mundial. Se necesita una próspera y potente Europa, para que la ayuda a los países menos desarrollados se lleve por cauces adecuados. Para crear la unidad económica necesaria capaz de hacer uso de los métodos más modernos de producción, Europa tiene que hacer a un lado sus fronteras internas. Es la única manera de que pueda reconquistar, dentro de la economía mundial, el lugar de dignidad que otrora tuvo, de acuerdo con su capacidad técnica e intelectual. Por este camino, Europa, llegará, al igual que Norteamérica, al pleno cumplimiento de su deber respecto a los pueblos en vías de desarrollo. Dentro del cuadro de la unificación económica europea, el sindicalismo está llamado no sólo a realisar un trabajo de propaganda, sino a participar efectivamente en las instituciones fundadas para desenvolver las actividades económicas europeas.

Para ser realistas, con el solo desempeño del trabajo diario, los dirigentes sindicales, adquieren experiencia para dar a los problemas, al menos, soluciones parciales de inmediata aplicación; para regir la realización del objetivo final que consiste en el mejoramiento de las condiciones humanas. El movimiento sindical europeo, para poder enfrentarse a las ingentes tareas del presente, tiene que contar con una fuerza mayor, de dirigentes a tiempo completo, que en el pasado. El número de líderes especializados que los sindicatos deben proporcionar, para los comités de producción, para los consejos económicos nacionales o para ejecutivos de las instituciones europeas, pasan de decenas de miles.

Primero y sobre todo, la más urgente tarea que el sindicalismo libre de Europa tiene que intensificar sin demora, es la referente a la educación sindical de los trabajadores. Sólo así puede estar seguro el sindicalismo de que sus representantes jugarán un papel efectivo y trascendente en el plano económico y social, en el mejoramiento del bienestar de los miembros, en el desarrollo de Europa y de todo el mundo.

Résolution sur le Portugal

Au cours de sa session des 13 et 14 de juin à Genève, le Comité exécutif du Secrétariat syndical européen, auquel sont affiliés les syndicats libres des six pays du Marché commun, rappelant sa position à l'égard de la demande de l'Espagne de Franco, a adopté la prise de position suivante sur la récente tentative du Portugal d'ouvrir des négociations avec la C.E.E. en vue d'arriver à une collaboration plus étroite avec la Communauté:

Le Comité exécutif considère comme tout à fait exclue la possibilité d'établir un régime particulier de relations avec le Portugal actuel, que ces relations soient basées sur l'adhésion, l'association ou toute autre forme de collaboration. Il rappelle que la Communauté a été créée en vue de renforcer la démocratie occidentale et il rejette avec force les tentatives d'anéantir ce fondement démocratique en admettant un pays à régime dictatorial.

Il rappelle également la façon dont les forces démocratiques sont poursuivies au Portugal, ainsi que les actes de terreur récemment commis par le gouvernement de ce pays contre les ouvriers en lutte pour leurs droits les plus élémentaires. Il souligne l'impossibilité d'admettre dans la Communauté un pays qui, dans ses colonies africaines, pratique une politique de violence qui soulève l'indignation dans l'opinion publique mondiale; cette dernière circonstance est d'autant plus grave qu'un des objets essentiels du Traité est précisément de nouer des relations de coopération avec les Etats nouvellement indépendants d'Afrique.

Le secrétaire général est chargé de faire connaître cette prise de position au Conseil des ministres de la C.E.E., à la Commission de la C.E.E., ainsi qu'à l'Assemblée parlementaire européenne.

♦ BRUSELAS.—El ministro de Negocios Extranjeros de Noruega, Halvard Lange, ha expuesto a los «Seis», reunidos bajo la presidencia del señor Colombo (Italia), que su país se halla presto a adherirse al Mercado Común, aceptando todas las disposiciones del Tratado de Roma.

Comité de Redacción
de LE SOCIALISTE:
Jean PAUL-BONCOUR
Eugène LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLE
Gerard JACQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur:
Roger SOUTHON

América

Desde Buenos Aires

Panorama argentino

Por Juan de Navarra

— y II —

COMO es sabido de todos, el presidente Frondizi subió al poder mecido por los votos peronistas. Estos votos, que en recientes elecciones habiéndose sufragado en blanco y representaban cuantioso caudal electoral, engolosinaban a ciertos partidos, de no muy amplia clientela, por significar, para el que los consiguiera, la máxima garantía de triunfo en la lid electoral. Frondizi, capaz de vender su alma al diablo para captarlos, puso en juego cuantas artes y arterias creyó conducentes a tal propósito. Y fue afortunado. Utilizó la línea recta de la desaprensión y tras el do ut des los votos peronistas (y los comunistas) se volcaron a su favor y, consiguientemente, arribó a la silla presidencial.

Se ha pretendido negar la existencia del pacto Frondizi-Perón y aquél lo ha negado jurando solemnemente por Dios, pero nadie le ha creído, mientras Perón, contrariamente, lo ha afirmado. También es sabido que Rogelio Frigerio personaje inédito hasta la iniciación de la era frondizista, salido por taumaturgia de las capas subyacentes de la política para alcanzar en ella inusitados vuelos, fue el lañador del histórico e historiado compromiso.

Frondizi no ignoraba que este compromiso era muy pesado lastre para su desempeño en el cargo presidencial, pero subió al estrado confiado en su maquiavelismo para salir airoso del paso y desde el día siguiente a su elección montó un tinglado espectacular. Afirmó que sus equipos tenían resueltos de antemano cuantos problemas venían obstaculizando la vida del país; desmintió a los hombres rectores de la Revolución Libertadora, afirmando que la situación nacional en su aspecto pluridimensional —social, político, económico— era bonancible, y en plan de primera figura, antes de su toma de posesión visitó algunas Repúblicas aledañas para trillar el camino de futuros y ventajosos tratados. Iba a legislar para veinte millones de argentinos y, como nuncio y airoso de su actuación presidencial, su primera visita (que tuvo resonante eco en la prensa metropolitana) fue para su maestro de Derecho doctor Alfredo R. Palacios, cuyas lecciones tendría siempre muy presente. No le creímos. Los que seguimos atentamente sus pasos desde que llevado por sus afanes de megalomano dividió al Partido radical en la Asamblea Tucumana hasta escalar el sillón presidencial y advertimos la serie de sinuosas maniobras a que se entregó, impropias de un político de altura, veíamos en él al hombre sibilino, amigo de recovecos y faramalla partidaria, carente, en suma, de la seriedad exigible a quien se disponía a regir un país de indudable gravitación como la Argentina, que ofrece el ejemplo, siempre presente, de los próceres que la han gobernado.

Ya en sus manos las riendas del poder quiso demostrar a la grey peronista que era hombre cumplidor de compromisos, y promulgó la ley de amnistía, que lanzó al torrente ciudadano a incendiarios, terroristas y a cuantos al amparo de la dictadura depuesta cometieron transgresiones legales que se purgan con muchos años de presidio. Al conjunto de estas y otras medidas, cuya referencia sería el cuento de nunca acabar, el nepotismo y la venalidad irrumpieron por la ancha puerta de la vida política del país, y la obra constructiva de los tres años de Re-

volución Libertadora —de suyo excesivamente contemporizadora, como ya lo hemos dicho— se malogró. No hubo equipos recuperadores de la vitalidad nacional; quien publicó un libro para denostar a los entregadores de la riqueza petrolera a compañías foráneas siguió conducta diametralmente opuesta abriendo ancho campo a empresas de renombre mundial yuguladoras del mercado del oro negro, mediante contratos estipulados en la sombra, sin conocimiento de los organismos más estatales llamados a intervenir, etc.; y la moral privada y pública, ya empalidecida, se derrumbó a tiempo que la carestía de la vida alcanzó la altura de astronauta a que está situada. En resumen: las cosas empeoraron de tal modo que una buena parte de la ciudadanía, propicia a la amnesia, se olvidó del infierno peroniano, hasta el punto de que en las calles de Buenos Aires se declamara, popularizándolo, el distico «ladrón o no ladrón, queremos a Perón».

Sería largo —repetimos— seguir los pasos presidenciales del doctor Frondizi a lo largo de sus cuatro años de gestión. A la pluma acuden en tropel muchos que son dignos de acre comentario: la destitución violenta de quien fue su compañero de candidatura a la vicepresidencia vacante producida y no cubierta con el premeditado propósito —según lo ha dicho mil veces el órgano socialista «Afirmación»— con el premeditado propósito de dificultar la acefalia; la entrega a la Iglesia de la libertad de enseñanza concluyendo la ley 1420, fruto del empeño laicista de Sarmiento; la decapitación de la Suprema Corte para hacerla asequible a conveniencias partidarias; la política versátil en cuanto a la revolución cubana y a los acuerdos de Punta del Este, etc., etc., verdadero cañamazo de una política quebrada y vacilante, a cuya sombra el país ha ido rodando por la pendiente de su actual

marasmo y angustia político-económica.

Digamos desde ahora que la renuncia forzosa de Frondizi por presión de las Fuerzas Armadas ha sido un respiro para la ciudadanía consciente, harta de contemplar la sinuosa actuación presidencial y apresurémonos a decir que la intervención del Ejército no ha sido una edición más de la habitual asonada sudamericana a cargo de un general con afán de notoriedad y mando. Se equivocan quienes llevan sus comentarios periodísticos por ese camino, por cuanto los militares argentinos en la ocasión presente no se han movido por tales afanes subalternos, tal como lo ha dicho en Washington nuestro camarada Juan Antonio Solari, buen conocedor de la política argentina, en un almuerzo organizado en su honor por la Asociación Interamericana pro Democracia y Libertad: «Las fuerzas armadas de mi país no quieren asumir el poder y sólo están interesadas en defender los principios y objetivos de la Revolución que en 1955 puso fin al régimen totalitario del tirano prófugo. Y en el temario organizado por el Partido Socialista Democrático, el relator del tema «Políticos y militares», compañero Alfredo R. Rodríguez, ha dicho también en relación estrecha con nuestro aserto: «El ideal se expresa diciendo que los militares no deben salir de los cuarteles, pero la realidad dice otra cosa. La experiencia nos señala que núcleos de opinión y sectores políticos han reclamado en determinadas circunstancias la intervención de los militares. La sociedad tiene horror al vacío, y muchas veces se ha producido participación de militares para cubrir el vacío dejado por otros.» Esta es la verdad. El movimiento militar que derrocó a Frondizi se ha hecho para llenar el vacío que el fuero civil argentino no supo llenar. Lamentablemente, acontecimientos que han mediatizado el impulso inicial revelando falta de unidad en el sector militar, han creado una situación incierta y desorientadora, afirmándose que el presidente Guido no tiene los arrestos necesarios —al fin y al cabo amigo personal y político de Frondizi— para llevar a la picota a los responsables del saqueo sufrido por el país.

FIN

Buenos Aires, 7-VI-62.

Algunas cifras sobre la situación religiosa

El periódico católico de Marsella «Semaïne Provençe», en su número de 15 junio 1962, publica, con el título que hemos conservado, el siguiente trabajo, que reproducimos por su interés informativo:

«Todavía existen pocas encuestas de sociología religiosa en España. De las que existen, sacamos las informaciones siguientes:

— En la diócesis de Ciudad Rodrigo, en 1951: de 33.794 hombres, 14.404 asisten a misa los domingos, y 20.458 entre 37.132 mujeres. Según las parroquias, la práctica varía del 30 al 75 por 100 en los hombres y del 20 al 65 por 100 en las mujeres.

— En la diócesis de Bilbao, en 1952 la proporción de católicos practicantes varía, según las parroquias, del 36,16 al 93,43 por 100.

— En la misma diócesis, en 1953: la práctica pascual varía del 35,59 por 100 (Portugalete) al 99,06 por 100 (Guernica), pasando por el 51,39 por 100 (Bilbao) para los hombres; para las mujeres va del 53,32 al 100 por 100.

— En las afueras de Barcelona: la práctica dominical en ciertas parroquias desciende alrededor del 10 por 100. En las parroquias del centro de la ciudad los sondeos hacen aparecer una práctica más elevada: del 20 al 22 por 100, aproximadamente.

— En las afueras de Madrid, en 1949: asistencia a la misa (en seis parroquias totalizando 105.000 almas): 14.300 personas.

— En Vigo, en 1949: entre los marinos, 10 por 100 de práctica dominical y del 20 al 25 por 100 de práctica pascual; entre los obreros, una parroquia de 10.000 almas cuenta con 1.000 practicantes; otra, de 25.000 almas, con 5.000; una tercera, el 5 por 100; una quinta, del 10 al 15 por 100.

— En el campo, en 1954, ochenta pueblos analizados por una encuesta (130.000 almas) dan el 52 por 100 de hombres y el 72 por 100 de mujeres que asisten a misa regularmente, el 86 por 100 de la población cumple los deberes pascuales. Las regiones más flojas dan el 30 por 100 de prácticas. Ocurre que el catecismo no es seguido más que por el 38 por 100 de los niños.

— De 1769 a 1955, la población española ha pasado de 9.308.804 a 29.596.284. Durante el mismo tiempo el número de parroquias no ha pasado más que de 18.106 a 19.613 y los efectivos del clero secular caen de 65.687 a 28.811 (1.248 conventos en vez de 2.005). La progresión del número de religiosas ha sido de 27.665 a 73.978, a partir del momento en que se desarrollaron las congregaciones caritativas y sobre todo de la enseñanza. En 1867, se contaban 14.725 religiosas. El número de seminaristas, en fin, que era de 21.170 en 1859 (para una población de 15.464.340 habitan-

España y Europa después de Munich

En Lyon

Con este título pronunció nuestro compañero Rodolfo Llopis una conferencia, en Lyon, el jueves 28 de junio. La reunión había sido organizada por el «Cercle pour la liberté de la culture», la Unión departamental F.O., la Alianza Sindical, la Ligue Internationale contre le Racisme, el Mouvement Fédéraliste Européen, el Club ibérique, la Jeunesse syndicale F.O. de Rhône y la Unión Syndicale F.O. de Villeurbanne. La reunión había despertado muchísimo interés, como lo demuestra la gran afluencia de público que llenaba completamente la Salle des réunions industrielles, a pesar de la premura con que fue organizada, y la presencia de periodistas y fotógrafos.

Las entidades que convocaron designaron sus representantes para que pronunciaran unas palabras de solidaridad para con los huelguistas españoles y de adhesión a la declaración de Munich.

Nuestro compañero Llopis, en francés, explicó lo ocurrido en Munich y subrayó la profunda significación de dicha reunión a la que concurrieron españoles de dentro y de fuera de España. Señaló la influencia que las huelgas de abril y mayo han tenido en el despertar de la conciencia política de los españoles y en el gran movimiento de solidaridad internacional que se ha producido. Todo ello ha desesperado al franquismo, que ha replicado violentamente. Esa actitud del franquismo obedece a la inquietud que siente por el presente y a los temores que le inspira el futuro inmediato. En la conciencia de los españoles aparece claro que hay que optar o por el franquismo, pero aislándose de Europa, o por Europa, pero desahaciéndose del franquismo. La opción no tiene espera —concluyó Llopis— pues cuanto más tarde en decidirse, más se agravará la situación en España.

La intelectualidad exiliada

Ellos sin España, y España sin ellos

El señor Torres Campaña ha hecho un estudio acerca de la intelectualidad española exiliada. De ese trabajo, realizado en Méjico, extraemos los párrafos siguientes:

«En la Feria del Libro celebrada en Méjico hace un año, se presentó un notable Pabellón Español, organizado por el Grupo «España en América». Con tal motivo se compiló un fichero de la obra impresa por los emigrados españoles, reuniéndose más de tres mil quinientos títulos de libros aparte de una cantidad de folletos, monografías y estudios de menor extensión. Como es natural —y eso es lo que interesa hoy— se formó paralelamente un fichero de autores, que se empezó a completar con las referencias de unos cuatro mil profesionales españoles emigrados (catedráticos, abogados, profesores, maestros, ingenieros, arquitectos, técnicos y peritos de todas las ramas, escritores, periodistas, etc.) obte-

niéndose este resultado en fichas:

- 208 catedráticos.
- 402 Profesores de Universidades, Liceos, Institutos, Normales y Escuelas Especiales.
- 601 maestros de primaria e Inspectores.
- 375 médicos farmacéuticos, veterinarios.
- 214 ingenieros de diversas especialidades.
- 434 abogados, magistrados, jueces, notarios.
- 28 arquitectos.
- 316 técnicos y peritos titulados (agrícolas, textiles, marítimos y de las industrias papeleras, construcción, petrolera, electrónica, etc.).
- 109 escritores y periodistas.
- 284 militares profesionales de todas las armas, dedicados a la Industria, la Enseñanza técnica, la Banca, Seguros, ect.
- 891 funcionarios públicos titulados, como los militares.
- 146 economistas, ejecutivos bancarios, financieros, etc.

Se trata de residentes en América. En Europa y Africa del Norte habrá un 20 por 100 más. No hubo ocasión en la Feria de reunir los datos relativos a otro sector intelectual valiosísimo, el de las artes, la pintura, la escultura, la música, la radio, la TV, el cine y el teatro, que son legión.»

Letras de luto

Después de larga y penosa enfermedad ha fallecido en la Clínica de San Roque, de Montpellier, el día 16 de junio, nuestro querido compañero Pablo Molines, natural de Belchite (Zaragoza).

Perteneció al Cuerpo de Asalto, defendió la República, pasando a Francia en el año 1939. Años después fijó su residencia en Montpellier. Ha ocupado el cargo de presidente en los Comités locales del P.S.O.E. y de la U.G.T. en distintas ocasiones y también en los departamentales.

El entierro fue civil, por voluntad del finado, y constituyó una imponente manifestación de duelo. Acompañaron al cadáver hasta el cementerio numerosos compañeros nuestros y una representación de la Sección de Sète.

Antes de enterrar al compañero Molines, cubierto el féretro con la bandera republicana, el compañero López Córdon le dedicó unas sentidas palabras en nombre de los Comités departamentales.—C.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,
Secretario General Adjunto
de la S. F. I. O.

Audiencia en El Pardo

Cinismo, soberbia y... otras cosas

La demencial reacción del Gobierno franquista contra los españoles que asistieron a las reuniones de Munich y la escandalosa campaña a base de mentiras y de injurias que hace la prensa y la radio franquistas, están produciendo en España los efectos contrarios a los que pretendían sus autores. La indignación que ha producido en todos los españoles la campaña y las medidas draconianas del franquismo, es grande. Y no han faltado las intervenciones de algunas elevadas personalidades españolas para censurar severamente la conducta de las autoridades del franquismo. Eso explica, quizá, la visita que los periodistas extranjeros hicieron al general Muñoz Grandes, y a los que tan secamente contestó.

Los destierros y los exilios impuestos a determinados españoles que participaron en las reuniones de Munich han producido profundo disgusto a los dirigentes del Movimiento Europeo que organizó, como se sabe, el Congreso de Munich.

El viernes 29 de junio se reunió en París el Comité Ejecutivo de dicha Organización y designó una Comisión para que se trasladara a Madrid y visitase al Caudillo a fin de deshacer las falsedades publicadas en la prensa franquista y protestar de las medidas tomadas contra los españoles que aceptaron la invitación que dicho Comité Ejecutivo había hecho a los europeístas españoles. La delegación la formaron el belga Pierre Wigny, que ha sido ministro de Asuntos Exteriores y que fue Ponente en el Congreso de Munich; el francés Etienne Hirsch, que ha sido director del Euratom, y el laborista inglés Jhon S. Hynd, que ha sido ministro británico. A

la delegación acompañaba el secretario del Movimiento Europeo, Robert Van Schendel, belga.

La delegación fue recibida por el Caudillo, en El Pardo, durante la tarde del jueves 5 de julio. El Caudillo, siempre rencoroso, no permitió que asistiese a la entrevista el secretario del Movimiento Europeo, que con tanta inteligencia como eficacia trabajó en Munich. Eso no se lo puede perdonar el muy católico general Franco. Por lo visto, no basta amar a España para ser estimado en El Pardo. Hace falta ser lacayo del franquismo.

En espera de la nota informativa que han de publicar en el extranjero quienes visitaron al Caudillo, reproducimos las informaciones aparecidas en «Le Monde», «Le Figaro» y «Combat». En España, el Gobierno franquista no ha consentido que se diese nota alguna en sus periódicos. Los españoles, como se ve, no tienen derecho a que se les informe. Sólo tienen la obligación de tragarse las mentiras que les sirven todos los días los servicios franquistas de información.

Sin perjuicio de volver sobre el asunto cuando se publique la nota de la delegación, con lo que reproducimos a continuación, nuestros lectores se formarán una vez más idea de la soberbia, del rencor y del cinismo que derrochan los franquistas. Los visitantes de ahora, con la experiencia de su visita, tienen nuevos elementos para condenar severamente el régimen que padecen los españoles, régimen que tiene el impudor de pretender ingresar en las Comunidades europeas, que son democráticas por antonomasia. — R.

española, le general Franco leur lança cette boutade: «C'est publié dans la presse étrangère et tous les Espagnols la lisent».

(De «Combat», 7 juillet 1962).

MADRID:

Une délégation européenne reçue par le Caudillo

Madrid, 5 juillet. — Une délégation du mouvement européen a été reçue, aujourd'hui, pendant plus d'une heure, par le général Franco. Cette délégation devait évoquer le cas des personnalités de l'opposition espagnole condamnées à l'exil ou à la déportation aux Canaries après la réunion de Munich.

On croit savoir de bonne source que la conversation, qui s'est déroulée au palais du Pardo, a été cordiale, mais que l'atmosphère a été généralement assez froide, chacun des interlocuteurs étant demeuré ferme sur ses positions.

On ajoute, dans les milieux bien informés, que les délégués du «Mouvement européen» ont attiré l'attention du général Franco sur les inexactitudes publiées dans la presse espagnole à la suite du récent congrès du «mouvement» à Munich. On rappelle, à ce sujet, que les journaux espagnols avaient affirmé, contrairement à ce qui s'est produit, que les congressistes avaient unanimement rejeté la résolution qui leur avait été soumise par les participants espagnols, parmi lesquels figuraient de nombreux leaders de l'opposition. Les trois délégués ont également abordé, au cours de l'entretien, le cas des personnalités politiques espagnoles condamnées à l'exil ou à la déportation à leur retour de Munich.

(De «Le Figaro».)

Sobre la reunión de Munich

El general Franco ha recibido a los representantes del Movimiento europeo

Con ese título, publica «Le Monde» del 7 de julio la crónica, que traducimos, de su corresponsal en Madrid, José Antonio Novais:

«Madrid, 6 julio.—Tres de los miembros de la Comisión del Movimiento Europeo que habían pedido audiencia al general Franco para «colocar en sus verdaderos términos lo referente al Congreso de Munich (Congreso que motivó el que varios congresistas españoles fuesen exiliados o desterrados), han sido recibidos en la mañana del jueves por el Jefe del Estado español, en presencia del señor Castiella, ministro de Asuntos Extranjeros. La entrevista duró una hora y diez minutos.

Esta Comisión, dirigida por el señor Pierre Wigny, ex ministro belga de Asuntos Extranjeros, estaba compuesta por los señores Etienne Hirsch, ex director del Euratom; John S. Hynd, ex ministro británico, y Robert Van Schendel, secretario del Movimiento Europeo. Este último fue descartado de la audiencia. La razón «técnica» dada por las autoridades españolas es que la entrevista no había sido concedida más que para tres personas. Hay que señalar que el señor Robert Van Schendel había sido severamente criticado por la prensa española después del Congreso de Munich.

Las autoridades españolas se han negado a publicar conjuntamente con la Comisión un comunicado sobre esta entrevista. Ellas han declarado que tenían la intención de publicar una nota en la prensa española; pero se ha prohibido la publicación de toda nota o comunicado que provenga de la Comisión.

Al final de la jornada, el señor Wigny recibió a tres representantes de la prensa extranjera y les hizo una declaración relativa a la entrevista. El ex ministro nos ha dicho que había entregado al general Franco una nota explicando los fines del Movimiento Europeo, manifestando su deseo de que en la construcción de la Europa democrática por la que el Movimiento Europeo trabaja, España encuentre su plaza, y expresando su emoción ante las medidas tomadas por las autoridades de este país contra los congresistas españoles.

El general Franco ha respondido que al pedir la asociación al Mercado Común no ignoraba la existencia del Tratado de Roma, que estaba en sus intenciones respetar, y que él no tenía nada que objetar contra la presencia de españoles en el Movimiento Europeo ni contra las conclusiones de éste.

Comisión del Movimiento Europeo y su declaración de adhesión a los principios del Tratado de Roma — como algunos de sus ministros lo habían hecho ya—, la realidad es que ninguna medida «práctica» ha seguido a esta declaración.

Los españoles continuarán siendo informados del desarrollo del Congreso de Munich por la versión dada en la prensa española, la cual versión no corresponde a la de la mayor parte de los periódicos europeos y es negada por el Movimiento Europeo. Las conclusiones del Congreso no serán publicadas tampoco en la prensa española — una versión puesta en ciclostil circula clandestinamente en Madrid—, y los congresistas «sancionados» continuarán en las Canarias o en el exilio.»

La Comisión ha respondido al Jefe del Estado que ella no ha excluido en el pasado ni excluirá en el porvenir a los españoles que acepten los principios del Movimiento Europeo, es decir, la creación de una Europa democrática con instituciones supranacionales, y que, sin entrometerse en la política interior española, tenía que señalar que las medidas tomadas contra los congresistas españoles han sido acogidas desfavorablemente en los medios europeos; que han producido un cierto desaliento y que el expediente habrá de ser revisado teniendo en cuenta esta realidad «psicológica». La Comisión no obtuvo ninguna respuesta a este respecto.

El resultado de esta empresa ha sido, pues, negativo. Si bien se puede señalar como factores positivos el hecho de que el general Franco haya recibido a la

Comisión del Movimiento Europeo y su declaración de adhesión a los principios del Tratado de Roma — como algunos de sus ministros lo habían hecho ya—, la realidad es que ninguna medida «práctica» ha seguido a esta declaración.

Los españoles continuarán siendo informados del desarrollo del Congreso de Munich por la versión dada en la prensa española, la cual versión no corresponde a la de la mayor parte de los periódicos europeos y es negada por el Movimiento Europeo. Las conclusiones del Congreso no serán publicadas tampoco en la prensa española — una versión puesta en ciclostil circula clandestinamente en Madrid—, y los congresistas «sancionados» continuarán en las Canarias o en el exilio.»

Le Mouvement Européen et l'Espagne

M. Etienne Hirsch, accompagné de M. Pierre Wigny, ancien ministre des Affaires étrangères de Belgique, et de M. Hynd, ont rendu visite à Madrid au général Franco qui leur a accordé une audience dans la matinée de jeudi. En leur qualité de dirigeants du Mouvement européen, les

trois personnalités ont, selon les déclarations faites au cours du déjeuner-débat par M. Etienne Hirsch, présenté au chef de l'Etat espagnol les buts du Mouvement européen. Se fondant sur le désir de l'Espagne de s'associer à la C. E. E., les trois dirigeants ont souligné le rôle très important et positif joué au Congrès de Munich par les représentants espagnols; ils ont manifesté de leur consternation d'avoir appris que les participants espagnols présents à Munich avaient été l'objet de contraintes; ils ont déploré que la presse espagnole ait fait si peu de cas du Congrès de Munich et en ait déformé l'esprit, au point qu'elle accusa les participants espagnols d'avoir saboté l'association éventuelle de l'Espagne à la C. E. E. En réponse aux silences de la presse

Franco et le Marché commun

Un geste du Parlement hollandais

L'Espagne de Franco, forte de l'appui américain, a demandé son adhésion au Marché Commun européen. Son cas n'a pas encore été envisagé à Bruxelles, où l'adhésion de la Grande-Bretagne reste le problème européen N. 1. Cependant, la requête de Franco soulève déjà de sérieuses oppositions. Ainsi, la Chambre des députés de Hollande a adopté, la semaine dernière, une motion socialiste, par 88 voix contre 41, malgré l'opposition du ministre des Affaires étrangères Luns. Elle se prononce contre l'adhésion de l'Espagne franquiste.

La motion demande, en effet, que la Hollande exige certaines garanties démocratiques aux pays voulant adhérer au Marché Commun. En particulier, l'existence d'un Parlement élu démocratiquement, la sauvegarde efficace des droits de l'homme, la liberté d'organisation syndicale et d'une opposition politique loyale.

Aucune de ces conditions n'est remplie en Espagne aujourd'hui. Sérieusement secoué par la vague de grèves qui vient de déferler sur le pays, Franco avait fait quelques concessions économiques aux ouvriers pour paralyser les grèves et faire reprendre le travail. Mais, ce but atteint, les arrestations arbitraires, les condamnations, les emprisonnements et les déportations frappent lourdement et aveuglément les travailleurs, les étudiants, les chefs de l'action sociale catholique, voire des prêtres et dignitaires de l'Eglise, qui soutiennent le mouvement de grève. La répression policière provoque les travailleurs à de nouveaux mouvements, ainsi qu'on l'apprend de Bilbao.

La persistance de régimes fascistes au sud-ouest de l'Europe est une honte pour le monde qui se prétend libre. N'a-t-on pas vu que c'est de ce refuge de tous les fascistes que partent les actions subversives et réactionnaires dans d'autres pays? Les dictateurs déçus de l'Amérique latine, comme Péron, y ont leur état-major et les massacres leur terre d'asile et de complots.

Nous ne pouvons qu'applaudir au geste du Parlement hollandais qui entend s'opposer à une association de l'Espagne franquiste à l'Europe en formation.

(De «La Sentinelle», Suisse).

Comentario Penalismo caudillal

El norteamericano William Bass, que ha pocos días rempió en un taxi una fotografía del Caudillo, ha sido condenado, en Madrid, a un año de prisión. No le ha valido alegar que en su país no tiene importancia rasgar una foto de Kennedy; pero como es hombre adinerado y, según se dice, banquero, tal vez podrá redimirse de tan larga encerrona incrementándole al ministro de Hacienda la reserva en divisas. Algo así se espera para dos estudiantes también norteamericanos que, por haber desatado al caudillismo, han sido condenados a siete meses de prisión y a multas de diez mil pesetas.

Llega, pues, hasta los norteamericanos el amplísimo reparto de condenas que está haciendo el régimen ante esa creciente afición a faltarle al respeto, que se está generalizando como una epidemia. Estudiantes en Madrid, intelectuales en Barcelona, mineros en Asturias, metalúrgicos en Vizcaya... Y no digamos los del Congreso europeo de Munich, ¡los del «contubernio»!

En todas estas condenas hay mucho rigor, pero ninguna inventiva. Ese tremendo adelanto que el Caudillo dice llevar sobre los demás países del mundo, parecía no haber llegado hasta la ciencia penal. Parecía, pero ya no

lo parece desde el pasado día 2, en que el Gobernador civil de Bilbao ha hecho pública la siguiente nota:

«Como consecuencia de las faltas de civildad cometidas por un reducido número de espectadores en la plaza de toros de Vista Alegre y que merecieron la unánime repulsa del resto del público, han sido detenidos 21 individuos, a los que este Gobierno Civil ha impuesto multas que oscilan entre 1.000 y 5.000 pesetas, así como la obligación, durante los tres próximos meses, de presentarse en la Jefatura Superior de Policía todos los días que se celebre algún espectáculo taurino, una hora antes de dar comienzo el mismo, donde permanecerán retenidos hasta una hora después de haber terminado aquél.»

Tal es la nota. No nos interesa saber qué es lo que esos veintidós individuos gritarían contra el Caudillo; lo que nos impresiona es esa genial innovación introducida en la penalística caudillal. Extendiéndola Su Excelencia a esos pobres deportados de Fuerteventura; ¡a los del «contubernio»! Siéntase generoso y póngalos en libertad, con la condición, claro está, de que cada vez que haya un Congreso en Munich, se presenten una hora antes para ser encerrados.

Pereles GARCIA